

ESTEPERIODICO

SALE TODOS LOS DIAS,

EXCEPTO LOS DOMINGOS.

Se suscribe en Madrid, en la librería de CUESTA, en la ESTRANJERA, calle de la Montera, núm. 36, y en la CANGREJERA calle de las Huertas, núm. 35, cuarto bajo de la izquierda. En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos.



PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes en Madrid, rs. 10.
En las provincias, . . . 14
Un trimestre, 40

Las reclamaciones, comunicados y anuncios se dirijirán francos de porte, y se insertarán á precios convencionales.

EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO..... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

SOLEMNIDAD DE AYER.

Ayer se inauguró en el seno de las cortes el nuevo poder creado por ellas. A ese poder nada le falta ya; desde luego puede empezar á funcionar, y sin embargo es muy posible que á lo mejor se detenga en medio de su carrera, porque le falte algo, ó quizá lo sobre.

Por el pronto se han cumplido todas las formalidades: las cortes han hecho una cosa que por ahí suelen llamar eleccion, y que sin duda lo será; despues se han reunido para oír un juramento solemne de guardar la constitucion de la monarquía; el duque de la Victoria ha pronunciado en seguida un breve discurso, que insertamos en otro lugar; el Sr. Argüelles, ese rival del nuevo poder, ha tenido ocasion de contestar; podia decirse que se hablaba de potencia á potencia. Hasta ahora, al menos ostensiblemente, la persona que habia desempeñado las facultades del poder real no habia tenido rivales, porque faltaban términos hábiles. Afortunadamente para el pais, hoy en dia es otra cosa: la rejenca tiene pretendientes; se aspira á ella, como se aspira á una toga.

Ayer vimos en las principales calles de Madrid muchos soldados; tambien muchos nacionales de los que hicieron el pronunciamiento de setiembre; unos y otros se hallaban formados con el objeto de solemnizar la ceremonia. En cuanto al pueblo

de Madrid, preciso nos es decir lo que ningun periódico de Madrid dijo ayer explícitamente, el pueblo permaneció indiferente, con una indiferencia desesperante. Nos equivocamos: el pueblo tuvo el pesar de que se suspendiera la corrida de toros que estaba anunciada.

El Duque de la Victoria salió de su casa á la una, y montado en un hermoso caballo y rodeado de jenerales y oficiales de estado mayor, se dirijió al congreso, donde prestó su juramento. Concluido este acto, volvió á montar á caballo encaminándose al palacio real. En el balcón principal se ostentaba un rico dosel. A poco apareció el ángel tutelar de los españoles, la candorosa Isabel, la exelsa hija de la ilustre, de la magnánima Cristina, á la cual recordamos ayer en mas de una ocasion con las lágrimas en los ojos. Estaba acompañada S. M. de su augusta hermana. El Duque de la Victoria era la tercera persona. Los brillantes cuerpos de la guarnicion y milicia nacional desfilaron por delante. El Duque de la Victoria se retiró á su casa, luego que acabaron de pasar las tropas.

Durante toda su carrera saludaba á un lado y otro, mostrando la sonrisa en sus labios; el escaso concurso permaneció impasible; los muchachos solian entonar un viva que los muchachos contestaban, y que no servia mas que para realzar el silencio universal. En la calle de Alcalá una mujer andrajosa fué un gran trecho bailando delante

del caballo del duque. No se dirá al menos que faltó quien se entregase á actos de locura.

¡Y esto era el primer dia!
¡Qué comparacion con otras veces!

DOCUMENTO PARLAMENTARIO (1).

Un señor diputado de los ex-trinitarios y que no ha podido colar el discurso que tenia preparado, nos lo remite para su insercion en nuestro periódico. Le damos cabida con el mayor gusto, pues nos pesaria que nada de cuanto se ha dicho y pensado con motivo de la memorable cuestion quedase oculto. Dice así.

Señores: (y digo señores porque aqui todos tenemos señoría) yo quiero tratar la cuestion presente (la de rejenca) de un modo digno; quiero arrancarla del espinoso terreno de la práctica, para llevarla al sublime de la teoría; quiero sacarla de la tierra para conducirla al cielo.

Pero lo primero con que tropiezo en el cielo es con la Trinidad, y digo, y esclamo:

(1) El señor diputado trinitario autor del discurso anterior nos ha manifestado su amargura por no haber podido pronunciarlo en el Congreso. S. S. cree firmemente que el resultado hubiera sido muy otro, si se hubieran oido sus palabras. No otros le hemos dado cabida vencidos por sus rürgos; aunque nos parecia ya inoportuna é inútil su insercion.

Pocos dias antes se cometi6 otro infame asesinato en la persona del guardador de una paridera en el t6rmino de Taus-te, por unos desconocidos que lo llama-ron para perpetrar su crimen. Y esto su-cede, porque las autoridades ocupadas en cosas politticas olvidan que la vida de la sociedad depende de su moralidad y del rigor de las leyes.

JACA idem.

Ayer fueron pasados por las armas tres de los cuatro forajidos aprehendidos ha-ce poco. El cuarto ha sido condenado a presidio por diez a6os, por no habersele probado los mismos delitos que a los pri-meros: pero todos habian merecido que cayera sobre sus cabezas la espada de la justicia: desde hace largo tiempo pa-saban su vida en crimenes de toda es-pecie.

METRALLA.

Pues se6or, los ex-correjentas, no se-r6n, segun dicen, mal recompensados por sus buenos servicios unitarios. Aseguran que Tiberio v6 a Roma de embajador estraordi-nario para arreglar nuestras diferencias con la santa Sede. El marqués do Douro ir6 igualmente en calidad de embajador a Viena, y Frias mandar6 la escuadra que ha de sa-lir a bloquear todas las costas estra6anas, e impedir la introduccion en las nuestras de influencias pestiferas y estra6anas.

—La vieja Agustin cada vez mas amable y coquetona. Desde que se le han escabullido algunas docenas de adoradores, est6 algo impertinente; pero su habitual buen humor y agasajo volver6 en breve a conquistarlos. El marqués do Douro y Monsieur Salustiano quedaron el domingo tan pagados de su con-descendencia, que ya se arrepienten de haber buscado nuevos am6rios y pasatiem-pos.

—El nuevo rejente areng6 ayer a los di-putados: otro dia les mandar6 el ejercicio y principiara por donde otros concluyen. DESFILEN, MARCHEN, seran sus primeras vo-ces de mando.

—Ayer por primera vez hemos visto en-mudecer a la vieja Agustin: algunas pala-bras confusas y entrecortadas con sollozos y pucheros, fue lo 6nico que pudo proferir al contestar al nuevo rejente, en nombre del congreso. Ya se ve, como llevaba sable, no es estra6o que a su natural timidez cau-sara algun canguelo.

—Hermoso caballo montaba ayer el rejen-te del reino: como regalo hecho por una ilustre desterrada.

—El ayuntamiento de Madrid ha estado esta vez poco rumboso. Atribuyese a que D. Agustin no ha salido rejente y el duque de la Victoria no es due6o, como en setiem-bre de todas sus simpatias.

—El ayuntamiento para hacer callar a los mal6volos, debe hacer alguna co-sa que les imponga silencio. Con po-co dinero puede quitar las lapidas que pu-so en setiembre en la calle de Alcal6 para bau-tizarla con el nombre del Duque, y sustituirlas ahora con otras llamandola calle del 6nico REJENTE. De esta manera, los maldicientes ca-

llaran, y se perpetuar6 la memoria de un suce-so tan grato a los concejales.

—En la votacion nominal del s6bado para designar la persona del rejente, como fue des-pues de la comida, hubo destrabillado con el est6mago tan lleno y revuelto que arroj6 su nombre en un suspiro.

—Poca gracia ha hecho al Eco de los mo-tines aquella frascecita intercalada como al descuido, en el discurso del nuevo rejente, asegurando a los representantes que el me-nosprecio de las leyes y la alteracion del 6r-den social, son siempre el resultado de la de-bilidad y de la incertidumbre de los gobier-nos. Pero no debe eso asustarle. Son nada mas que unas PEQUE6AS VARIANTES de lo que 6l hubiera querido oirle y el resultado de ellas ser6 tan conforme a sus deseos, como el que han tenido las otras INSIGNIFICANTES PEQUE6AS VARIANTES del comunicado de marras. Pobre Eco que contorsiones y jestos tiene que ha-cer para disimular sus nauseas de cuando en cuando.

—Siempre con temores, siempre desconfiado como 6l solo, ha de manifestarse el bu-eno del Eco. Ya est6 asustado y temblando a las camarillas y consejeros que puedan ro-dear al nuevo rejente. Descuida por Dios, hermano, que en no siendo arist6cratas ene-migos del pueblo, 6 cosa que lo valga, y limit6ndose a Linaje tu amigo y personas por ese 6rden, poco da6o pueden causar a la patria, y sobre todo jam6s se ver6n en riesgo ni amenazadas la libertad, inde-pendencia e instituciones. 6No lo crees t6 asi bobillo?

—6Conque no fue acogido ayer el Duque de la Victoria con el mismo entusiasmo que otras veces? 6Y lo dice y confiesa el Eco? 6Miren qu6 ingrato! 6Qu6 es lo que ha podido variar tan repentinamente el ca-ri6o entra6able de los buenos patriotas?

—La galeria saludaba a Lopez, el ada-lid trinitario con aplausos estrepitosos, an-tes de presentarse el Duque a prestar juramento. Un solo viva sali6 de ella cuando la ceremonia se concluy6 y este no fue re-petido ni aceptado con entusiasmo por los destrabillados. En la carrera se guard6 un profundo silencio; que 6nicamente tur-baba la voz de algunos chicuelos de vez en cuando, no obstante los espesivos salu-dos y besamanos del nuevo Rejente; la milicia, en cuyas filas se cuentan tantos de los que aplaudian en setiembre, permane-cia unida y silenciosa. Todo ello prueba la satisfaccion, el j6bilo inefable de que se hallaban poseidos los setembrinos pro-gresistas, viendo concluida y coronada por fin la obra de sus manos. Nosotros tambien al verlos tan regocijados no podiamos con-tener nuestra alegria.

—Los atropellos y vejaciones contra el cle-ro siguen en todas partes; pero donde luce mas la inicua arbitrariedad con que se le tra-ta es en Toledo. Le sucede a Tiberio lo que a las fieras, que momentos antes de espirar estan mas furiosas y son mas temibles.

—El clero espa6ol no olvidar6 nunca el tes-tamento de Tiberio.

—Bien que eso de testamento y de espirar Tiberio es chanza. Con todo su democratico furor y puritanismo revolucionario ha teni-do buen cuidado de reservarse una plaza en el tribunal supremo.

—Desempe6andola y comiendo a dos car-rillos tendr6 el archi-beduino todo el tiem-po necesario para deplorar el bastardeo del glorioso.

—Estamos esperando ver de qu6 modo lo toma el promotor fiscal para probar que el Cangrejo es un peri6dico subversivo.

—6Conque subversivo 6 eh?

—6Mas subversivo que el pronunciamien-to de setiembre?

—6Mas qu6 los art6culos de rep6blica?

—6Mas que las representaciones muni-cipales?

—6Mas qu6....? 6mas que otras muchas cosas que no es preciso nombrar?

—Bien es verdad que el Sr. D. Gil habr6 calculado que en estos tiempos que han pa-sado, y que no sabemos si seguir6n, de-fender el 6rden y la verdadera libertad, es cosa subversiva.

—Bajo este punto de vista tiene razon Don Gil.

CORTES.

CONGRESO.

SESION DE HOY.

Abierta a la una se lee y aprueba el acta de la anterior que fue el domingo.

El Sr. Osca reclama actividad en la co-mision de presupuestos para que en breve presente sus trabajos.

El Sr. Mu6oz Bueno como secretario de ella dice que se han distribuido los espe-dientes entre las secciones que componen esta comision, y que inmediatamente que estos presenten sus trabajos no se perder6 tiempo alguno.

Algunos individuos de las secciones ma-nifiestan que estan trabajando con asidui-dad.

Despues se lee el acta de ayer que es igualmente aprobada.

Se lee el decreto del rejente del Reino para que los actuales ministros contin6en desempe6ando sus cargos hasta que se or-ganize el ministerio.

El Sr. Alcira pide cuatro meses de li-cencia, y participa hallarse enfermo por lo que no ha podido votar la rejencia de tres.

El Sr. Jaca pide tres meses. El Sr. Pa-reja pide dos. Son concedidas estas licen-cias, y tambien la de tres al se6or Mila-gro.

El Sr. Vila renuncia el cargo de dipu-tado por Barcelona. Se manda avisar al gobierno para que se haga nueva eleccion.

El Sr. Sanchez de la Fuente y otros piden que los diputados que se hallen en el art6culo 43 de la constitucion cesen desde luego en su cargo.

Apoyada por el mismo se6ores toma-da en consideracion y aprobada su discus-ion: hora en que entraba nuestro n6mero en prensa.

TEATRO DE LA CRUZ.

Hoy a las ocho de la noche: *El Giura-mento*, 6pera en tres actos del maestro Mercadante.

Editor responsable — A. A Y GARCIA.

IMPRESA DEL CANGREJO.